

NO HAY RECORTES SIN PRIVATIZACION

Recortes y privatización: dos caras de la misma moneda

Desde la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad de Madrid – CAS (www.casmadrid.org) saludamos a las organizaciones y grupos participantes en la Trobada del próximo 28 de enero en Barcelona, deseando que dicho encuentro suponga un avance en la imprescindible tarea de coordinación de todos aquellos que luchan en Catalunya contra la privatización, el deterioro y los recortes sanitarios.

A los grupos y organizaciones que componen CAS, nos parece absolutamente necesario establecer mecanismos de coordinación a nivel estatal, ya que las agresiones actuales, dirigidas a despojar a los sectores populares, tanto trabajadores, como subempleados o parados, de uno de los pocos derechos que existían en el estado, solo podrán ser enfrentadas con posibilidades de éxito desde la unión de luchas a nivel estatal.

En CAS entendemos que la estrategia puesta en marcha en todos los territorios del estado, tiene importantes coincidencias:

- Traspaso de los procesos y centros/servicios/unidades rentables de los servicios públicos a las empresas privadas. En este caso, estos servicios no suelen sufrir recortes, ya que de lo que se trata es de derivar, a través de ellos, la mayor parte posible de fondos públicos hacia dichas empresas.

- “Conducir” a los sectores de las clases medias menos golpeadas por las reducciones salariales hacia el mercado de los seguros privados. Extensión de las pólizas privadas ya sea mediante los convenios de empresas o mediante acuerdos de las propias Administraciones Públicas (en este caso, de nuevo con fondos públicos).

- Disminución paulatina de los fondos (financiación) destinados a mantener la parte del sistema sanitario público destinada a la cobertura asistencial¹ de la población trabajadora y en paro, reduciendo y deteriorándolo cada vez más. Estos servicios son, desde el punto de vista de la lógica empresarial, catalogados como “no

¹ La meramente curativa, los aspectos preventivos y aún mas los de promoción de la salud nunca han existido más que sobre el papel en líneas generales.

rentables", aunque el estado se ve aún obligado a mantenerlos (para evitar estallidos sociales como el reciente de Rumania), pero su continuo deterioro nos acerca cada vez mas hacia un modelo de beneficencia.

Lo que forma parte de un proceso, perfectamente definido, llevado a cabo por los poderes económicos, con el apoyo de todo tipo de partidos políticos, organizaciones y sindicatos subvencionados, cuyo resultado será la perdida de acceso a una asistencia sanitaria de calidad de una gran parte de la población, sobre todo, aquellos sectores que ni tienen, ni van a tener, posibilidades de acceder a un trabajo. El sistema ya no tiene interés alguno en mantener cubierto sanitariamente a este elevado porcentaje de la población en paro estructural, ya no son necesarios para el aparato productivo.

Un fantasma que no entiende de fronteras ni de naciones recorre Europa, dejando tras de sí un halo de dolor, privatizaciones y regreso a condiciones de vida del siglo XIX. Hoy más que nunca es necesaria la coordinación de los grupos autónomos e independientes de los poderes públicos y privados, no subvencionados; sólo así podremos luchar por el mantenimiento y mejora de los servicios públicos, y su gestión por parte de la propia población.

Madrid a 26 de enero de 2012